

IJP&PT

INTERNATIONAL JOURNAL OF PSYCHOLOGY & PSYCHOLOGICAL THERAPY

Comité Editorial / Editorial Committee

Editor: Francisco Javier Molina Cobos, Universidad de Almería, España

Associate Editors

Dermot Barnes-Holmes, *Ulster University, UK*
Francisco Morales, *UNED, Madrid, España*
Mauricio Papini, *Christian Texas University, USA*
Miguel Ángel Vallejo Pareja, *UNED, Madrid, España*
Kelly Wilson, *University of Mississippi, USA*

Reviewing Editors

Mónica Hernández López, *Universidad de Jaén, España*
Francisco Ruiz Jiménez, *Fund. Univ. Konrad Lorenz, Colombia*

Assistant Editors

Francisco Cabello Luque, *Universidad de Murcia, España*
Emilio Moreno San Pedro, *Universidad de Huelva, España*

Former Editors

Jesús Gil Roales-Nieto, *Universidad de Almería, España, (2001-2011)*
Santiago Benjumea, *Universidad de Sevilla, España, (2012-2016)*
Miguel Rodríguez Valverde, *Universidad de Jaén, España, (2017)*

Consejo Editorial / Editorial Advisory Board

Yolanda Alonso *Universidad de Almería, España*
Erik Arntzen *University of Oslo, Norway*
M^a José Báguena Puigcerver *Universidad de Valencia, España*
Yvonne Barnes-Holmes *National University-Maynooth, Ireland*
Adrián Barbero Rubio *UNED & MICPSY, Madrid, España*
William M. Baum *University of New Hampshire, USA*
Adolfo Cangas *Universidad de Almería, España*
Charles Catania *University of Maryland Baltimore County, USA*
Juan Antonio Cruzado *Universidad Complutense, España*
Victoria Díez Chamizo *Universidad de Barcelona, España*
M^a Paula Fernández García *Universidad de Oviedo, España*
Perry N Fuchs *University of Texas at Arlington, USA*
Andrés García García *Universidad de Sevilla, España*
José Jesús Gázquez Linares *Universidad de Almería, España*
Luis Gómez Jacinto *Universidad de Malaga, España*
Celso Goyos *Universidade de Sao Paulo, Brasil*
Patricia Sue Grigson *Pennsylvania State College of Medicine, USA*
Steven C. Hayes *University of Nevada-Reno, USA*
Linda Hayes *University of Nevada-Reno, USA*
Phillip Hine *Temple University, USA*
Per Holth *University of Oslo, Norway*
Robert J. Kohlenberg *University of Washington, Seattle, USA*
María Helena Leite Hunzinger *Universidade de Sao Paulo, Brasil*
Julian C. Leslie *University of Ulster at Jordanstown, UK*
Juan Carlos López García *Universidad de Sevilla, España*
Juan Carlos López López *Universidad de Almería, España*
Carmen Luciano *Universidad de Almería, España*
Armando Machado *Universidade do Miño, Portugal*

Jose Marques *Universidade do Porto, Portugal*
Ralph R. Miller *State University of New York-Binghamton, USA*
Rafael Moreno *Universidad de Sevilla, España*
Edward K. Morris *University of Kansas-Lawrence, USA*
Lourdes Munduate *Universidad de Sevilla, España*
Alba Elisabeth Mustaca *Universidad de Buenos Aires, Argentina*
José I. Navarro Guzmán *Universidad de Cádiz, España*
Jordi Obiols *Universidad Autónoma de Barcelona, España*
Sergio M. Pellis *University of Lethbridge, Canada*
Ricardo Pellón *UNED, Madrid, España*
Wenceslao Peñate Castro *Universidad de La Laguna, España*
Victor Peralta Martín *Hospital V. del Camino, Pamplona, España*
Marino Pérez Álvarez *Universidad de Oviedo, España*
M. Carmen Pérez Fuentes *Universidad de Almería, España*
Emilio Ribes Iniesta *Universidad Veracruzana, México*
Miguel Rodríguez Valverde *Universidad de Jaén, España*
Jesús Rosales Ruiz *University of North Texas, USA*
Juan Manuel Rosas Santos *Universidad de Jaén, España*
Jorge Ruiz Sánchez *Universidad de Burgos, España*
Carmen Torres *Universidad de Jaén, España*
Peter J. Urciuoli *Purdue University, USA*
Guillermo Vallejo Seco *Universidad de Oviedo, España*
Julio Varela Barraza *Universidad de Guadalajara, México*
Juan Pedro Vargas Romero *Universidad de Sevilla, España*
Carmelo Visdómine Lozano *SGIP, Ministerio del Interior, España*
Graham F. Wagstaff *University of Liverpool*
Edelgard Wulfert *New York State University, Albany, USA*
Thomas R. Zentall *University of Kentucky, USA*

International Journal of Psychology & Psychological Therapy is a four-monthly interdisciplinary publication open to publish original articles, reviews of one or more area(s), theoretical reviews, or methodological issues, and series of interest to some of the Psychology areas. The journal is published for the *Asociación de Análisis del Comportamiento* (AAC) and MICPSY, and indexed and/or abstracted in:

International Journal of Psychology & Psychological Therapy es una publicación interdisciplinaria cuatrimestral, publicada por la Asociación de Análisis del Comportamiento (AAC), abierta a colaboraciones de carácter empírico y teórico, revisiones, artículos metodológicos y series temáticas de interés en cualquiera de los campos de la Psicología. Es publicada por la *Asociación de Análisis del Comportamiento* (AAC) y MICPSY y está incluida en las bases y plataformas bibliográficas:

- Academic Search Complete (EBSCO Publishing Inc.)
- Cabell's Directory (Cabell Scholarly Analytics)
- CLARIVATE-WEB of SCIENCE (Emerging Sources Citation Index)
- ClinPSYC (American Psychological Association)
- DIALNET (Fundación Dialnet, Universidad de La Rioja)
- DICE-CSIC (Difusión y Calidad de las Revistas Españolas)
- Directory of Open Access Journals (DOAJ)
- EBSCO Information Service
- GOOGLE Scholar Metrics
- IBECs (Índice Bibliográfico Español en Ciencias de la Salud)
- IN-RECS (Index of Impact of the Social Sciences Spanish Journals)

- ISOC (CINDOC, CSIC)
- Journal Scholar Metrics
- MIAR (Matriz de Información para el Análisis de Revistas)
- ProQuest Prisma Database
- Psychological Abstracts (American Psychological Association)
- PsycINFO (American Psychological Association)
- REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias Españolas)
- RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanidades)
- SCIMAGO (SCImago Journal & Country Rank -SCOPUS)
- SCOPUS (Scopus Database Elsevier)

STATEMENTS, OPINIONS, AND RESULTS OF STUDIES PUBLISHED
IN *IJP&PT* ARE THOSE OF THE AUTHORS AND DO NOT
REFLECT THE POLICY OR POSITION OF THE EDITOR,
EDITORIAL COUNCIL OF *IJP&PT*, AND AAC; REGARDING
ACCURACY OR RELIABILITY, NO GUARANTEE CAN BE
OFFERED OTHER THAN THAT THE PROVIDED BY THE AUTHORS
THEMSELVES.

LAS DECLARACIONES, OPINIONES Y RESULTADOS DE LOS
ESTUDIOS PUBLICADOS EN *IJP&PT* PERTENECEN EN
EXCLUSIVA A LOS AUTORES, Y NO REFLEJAN LA POLÍTICA
O POSICIÓN DEL EDITOR, DEL EQUIPO EDITORIAL, NI
DEL CONSEJO EDITORIAL DE *IJP&PT*, NI DE LA AAC.
EN CUANTO A SU EXACTITUD O FIABILIDAD, NO PUEDE
OFRECERSE NINGUNA OTRA GARANTÍA QUE NO SEA LA
APORTADA POR LOS PROPIOS AUTORES.

IJP&PT IS INCLUDED IN THE FOLLOWING INDEXING AND
DOCUMENTATION CENTERS:



Hábitos de consulta de material de contenido sexual en Internet en una muestra de estudiantes universitarios

Emma M González Marugán

Servicio Cántabro de Salud, España

Elena Felipe Castaño*

Universidad de Extremadura, España

ABSTRACT

Habits of Consulting Material with Sexual Content on Internet in a Sample of University Students. Internet has shaped a new framework of socialization that affects sexuality and interpersonal relationships, especially in adolescents and young adults. The overall aim of this study was to describe the access and display patterns of online sexual material among university students and to analyze inter-gender differences. Participants were 486 university students, 71.4% female, aged between 18 and 30 years. A questionnaire developed specifically for the research was administered to explore the patterns and habits of use of sexual material through social networks and the Internet. We found significant gender differences in age of onset viewing sexual content material, time spent, the reasons for access and preferences for specific platforms -i.e., a gender-differential pattern of use and consumption of sexual material on the internet. Men start earlier than women, spends more time viewing this type of material, and show a greater preference for specific platforms. Knowing the patterns of use and habits of this material is fundamental to be able to prevent situations of misuse and abuse, as well as to design prevention programs on risks related to sexual behavior in young adults.

Key words: Internet, online sexual content, gender, sexuality, university students.

How to cite this paper: González-Marugán EM & Felipe-Castaño E (2022). Hábitos de consulta de material de contenido sexual en Internet en una muestra de estudiantes universitarios. *International Journal of Psychology & Psychological Therapy*, 22, 3, 289-298.

Novedad y relevancia

¿Qué se sabe sobre el tema?

- Las redes sociales e Internet desempeñan un papel importante en el desarrollo sexual de los jóvenes y han cambiado la manera en que viven su sexualidad.
- El acceso y visualización de material sexual online se ha incrementado y está afectando a la conducta sexual de los jóvenes adultos.

¿Qué añade este artículo?

- Ofrece un estudio descriptivo sobre las pautas de acceso y visualización de este material y analizar las diferencias según sexo.
- Muestra un cambio en los perfiles de uso y consumo de este material entre los jóvenes, especialmente en mujeres.

La aparición de Internet en los años 90 revolucionó la forma de comunicación entre los seres humanos, afectando directamente a cómo los jóvenes construyen y viven su identidad y sexualidad. La literatura señala que las redes sociales e Internet desempeñan un papel importante en el desarrollo sexual de los jóvenes, habiéndose documentado, por parte de los estudios, efectos tanto positivos como negativos (Lim, Powell, Xue, Towe, Taylor, Ellen & Sherman, 2019).

Algunos de los beneficios vinculados al acceso de material sexual en Internet se relacionan con la obtención de información. Las páginas web que aportan información sexual, tendrían el potencial de mejorar el nivel de conocimiento sobre la conducta sexual

* *Correspondencia:* Elena Felipe-Castaño, Área de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos, Universidad de Extremadura, Campus Universitario, 10073 Cáceres, España. Email: efelipe@unex.es

en un sentido amplio (Von Rosen, Von Rosen, Tinnemann & Müller-Riemenschneider, 2017), y de manera especial en áreas consideradas sensibles, como pueden ser la información sobre enfermedades de transmisión sexual (Wartella, Rideout, Montague, Beaudoin Ryan & Lauricella, 2015). Asimismo, parece que Internet y las Redes sociales jugarían un papel importante en la exploración y el desarrollo de la orientación sexual de los adolescentes (Harper & Hodgins, 2016), cobrando especial importancia en los jóvenes homosexuales y bisexuales (Nelson, Perry & Carey, 2019), para los que el anonimato que permite Internet podría favorecer la exploración y la búsqueda de información. Además, parece que los mensajes transmitidos vía online influirían en la iniciación más temprana de las relaciones sexuales en los jóvenes (Lim et alia., 2019).

Por otro lado, el impacto de la visualización de material sexual vía online podría ser perjudicial, ya que es bastante excepcional que los medios muestren los riesgos asociados a la conducta sexual (Collins, Strasburger, Brown, Donnerstein, Lenhart & Ward, 2017). Asimismo, se han detectado relaciones entre la exposición a contenido sexual y la victimización o la coerción sexual (Ybarra, Strasburger, & Mitchell, 2014). En una revisión de investigaciones efectuadas entre 1995 y 2005, se concluyó que la exposición diaria y frecuente a contenido sexual se asociaba a mayor insatisfacción corporal, más apoyo de las creencias sexistas, mayor tolerancia de la violencia sexual hacia las mujeres y mayor aceptación de los mitos sexuales de la violación (Ward, 2016).

En las redes sociales e Internet es frecuente encontrar modelos de comportamiento sexual basados en creencias compartidas a nivel social sobre cómo deberían actuar las personas en una situación sexual. Es común que el hombre aparezca asociado a la iniciativa sexual, la dominación, el rechazo a lo emocional, la priorización del placer corporal y la cosificación de la mujer como objeto sexual; mientras que las mujeres son representadas vinculadas a la sumisión y la pasividad, quedando su propio deseo sexual en un segundo plano (Collins *et alia*, 2017).

También se ha investigado el impacto que podrían tener las nuevas formas de relación. Por ejemplo, el sexting se ha asociado a un incremento de la actividad sexual (Handschuh, La Crosss & Smaldone, 2019), mayor necesidad de popularidad (Del Rey, Ojeda, Mora Merchán & Elipe 2019) o al sexo sin protección (Rice, Gibbs, Winetrobe, Rhoades, Plant, Montoya & Kordic, 2014), y a riesgos psicosociales y legales, entre otros (Strassberg, Cann & Velarde, 2017).

El escaso debate social sobre los contenidos disponibles en Internet puede hacer que el material visualizado se acepte sin cuestionamiento, considerándose realista y positivo, y favoreciendo la aceptación de determinadas conductas que, de otra forma, podrían no valorarse de manera tan positiva o aceptarse sin cuestionamiento. La importancia del contenido visualizado en Internet no sólo se limita al hecho de que lo observado se acabe interiorizando, sino que hace que determinados contenidos sean más accesibles; es decir, si con relativa frecuencia un joven recibe la información de que son normales ciertas prácticas, como por ejemplo la difusión de fotos de contenido íntimo, cuando se encuentre en esa situación es más probable que comportamientos en esa dirección se produzcan (Ashby, Arcari & Edmonson, 2006).

El objetivo principal de este estudio fue describir el patrón de acceso y visualización de material de carácter sexual vía online en población universitaria y analizar las diferencias en el patrón acceso y visualización entre hombres y mujeres. Para ello, previamente se elaboró un cuestionario específico para evaluar el patrón de acceso y visualización de material de carácter sexual.

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo formada por 486 estudiantes universitarios, seleccionados mediante un muestreo probabilístico por conglomerados, utilizando como conglomerado el centro educativo (facultad) y seleccionando al azar un grupo-clase de cada facultad. Los participantes fueron, en su mayoría mujeres (71,4%). El intervalo de edad iba de 18 a 30 años, con una edad media del total de participantes de 21,89 (DT= 3,52), en las mujeres la media de edad era de 21,81 (DT= 3,40) y en los hombres de 22,07 (DT= 3,89). Respecto a los estudios, el 73,1% (n= 358) cursaban grados vinculados a ciencias sociales y humanidades, mientras el 16,9 % restante realizaban grados de ciencias de la salud o del área tecnológica.

Los participantes firmaron un consentimiento informado elaborado de acuerdo a las recomendaciones éticas de la Declaración de Helsinki, en el que se explicaban los objetivos del estudio, se garantizaba la confidencialidad y anonimato de los datos, y la posibilidad de no cumplimentar los cuestionarios o dejar de hacerlo en cualquier momento, y plantear las cuestiones consideradas convenientes.

Instrumentos

Cuestionario de Sexualidad en Redes e Internet: hábitos de uso en población joven (CSRI-1; González Marugán & Felipe Castaño, 2022). Cuestionario elaborado de manera específica para este estudio. Para su construcción se llevó a cabo una revisión de la literatura especializada, con el objetivo de incluir las cuestiones más relevantes para describir las pautas y hábitos de uso de material de contenido sexual. Se elaboró una lista original de 22 preguntas relacionadas con: a) acceso voluntario a contenido sexual, inicio, frecuencia y duración de exposición al contenido, motivos y medios de acceso; b) exposición involuntaria a contenido sexual, así como frecuencia y medios de acceso; c) compartir de forma activa material sexual en la red (motivos y canales); d) influencia del grupo de iguales; e) consideraciones acerca de lo visualizado en la red; y f) problemas causados. Las preguntas fueron revisadas por tres jueces expertos en sexualidad y medición psicológica que evaluaron su relevancia, pertinencia, comprensión, claridad y adecuación a los objetivos del estudio. Siguiendo sus indicaciones se eliminaron cuatro preguntas por reiterativas o no adecuarse a los objetivos propuestos. La versión final estuvo formada por 18 preguntas conformando un cuestionario semiestructurado, cuyo formato de respuesta varía en función de las cuestiones planteadas; con preguntas abiertas, cerradas (SI/NO, de elección simple y múltiple), y con formato de respuesta tipo Likert.

Adicionalmente se recogieron datos sociodemográficos de los participantes relativos a la edad, sexo, estudios que cursaban y orientación sexual.

Procedimiento

Los cuestionarios se aplicaron en horario lectivo, en las clases, previa aceptación del profesorado. En cada grupo se presentó el estudio y la forma de cumplimentación de los datos. Los participantes debían firmar el documento de consentimiento informado antes de comenzar. Se solventaron las dudas que pudieran surgir durante la tarea, en la que se emplearon entre 15-20 minutos.

El estudio fue aprobado por la Comisión de Bioética y Seguridad, y el Comité de Ética Área de Salud en el que ejerce la investigadora, así como por los Comités de bioética de las Universidades participantes.

Análisis de datos

Se realizaron análisis exploratorios con el objetivo de obtener una primera aproximación a los datos y detectar errores y evaluaciones susceptibles de ser descartadas. Se realizaron análisis descriptivos, sobre las características de la distribución de la respuesta a cada ítem, adaptando los resultados al formato de respuesta (ordinal o continuo). En el caso de las variables continuas (p.ej. tiempo dedicado a la visualización de material sexual *online*) se utilizaron estadísticos descriptivos de tendencia central y dispersión, además de las funciones de densidad y gráficos de cajas. Para las variables nominales y ordinales (p.ej. plataforma online favorita) se analizaron las frecuencias de respuesta en cada categoría.

Para el análisis de diferencias entre grupos en el CSRI-1, se utilizaron las pruebas no paramétricas *t* de Welch y *U* de Mann-Whitney. Además de la significatividad estadística, se estimó el tamaño de efecto (*d* de Cohen y correlación biserial puntual). En el caso de las variables ordinales, se empleó la prueba chi-cuadrado de diferencias en proporciones (caso de variables binarias) o regresión logística ordinal (caso de variables con más de dos categorías).

RESULTADOS

Con respecto a las características de la muestra seleccionada, la mayoría de los participantes indicaron una orientación heterosexual (81,2%), seguida de bisexual (12,4%) y homosexual (4,1%). En la distribución según sexo y orientación sexual de los participantes, se encontraron diferencias significativas ($\chi^2= 35.106$; $gl= 8$; $p < .000$; *coeficiente de contingencia*= 0.259; $p < .000$), con un porcentaje mayor de las mujeres participantes considerándose bisexuales y un mayor porcentaje de los hombres considerándose heterosexuales.

En la Tabla 1, pueden apreciarse los resultados obtenidos en el Cuestionario CSRI-1. El tiempo medio que los participantes refieren emplear diariamente en navegar en Internet fue 4,8 horas ($DT= 2,60$), no encontrándose diferencias significativas entre hombres y mujeres (ver Tabla 2).

En cuanto a la consulta de material de contenido sexual, el 76% de los participantes informa haber visualizado material de contenido sexual en Internet. Si se analiza la frecuencia de acceso (ver Tabla 3), la mayoría informó una frecuencia mensual, seguida de semanal, siendo las proporciones de frecuencia de acceso sustancialmente distintas entre hombres y mujeres. Las mujeres manifestaron acceder más tanto diaria (28% frente al 9% de hombres), como semanalmente (33% frente a 26%).

Respecto al tiempo dedicado a visualizar el contenido sexual, se encontró una amplia variabilidad, con una media de 18,4 minutos ($DT= 14,7$), con diferencias significativas inter-género, encontrando que los hombres pasan mayor tiempo en contacto con este tipo de material (7,7 minutos de media frente 5,8 minutos en las mujeres).

La mayoría indicó preferir plataformas específicas para consultar material de contenido sexual, encontrándose diferencias significativas ($p < .01$) con los hombres indicando una mayor predilección por estas plataformas.

Con respecto al motivo para acceder a este contenido, la mayoría de los participantes manifestaron acceder a este tipo de material por búsqueda de información (76%), seguido de por ocio (61%). El ocio fue elegido por un mayor porcentaje de

Tabla 1. Estadísticos descriptivos. Cuestionario CSRI-1

		M	DT	Rango	n (%)
1. ¿Cuánto tiempo pasas al día en Internet? (horas)	Muestra	4,8	2,6	11	
	Mujeres	4,6	2,5	12,5	
	Hombres	4,5	2,4	9	
2. ¿Alguna vez has accedido a contenido sexual en Internet? Respuesta afirmativa					369 (76)
3. Si alguna vez has accedido o accedes a contenido sexual en Internet, ¿con qué frecuencia lo has hecho?	Diariamente				15 (3)
	Semanalmente				102 (21)
	Mensualmente				143 (29)
	Alguna vez al año				109 (22)
4. Tras acceder al contenido sexual, ¿cuánto tiempo sueles pasar viéndolo, por término medio? (minutos)	Muestra	18,4	14,7	120	
	Mujeres	5,8	6,83	44	
	Hombres	7,7	8,9	44	
5. Cuando accedes a contenido sexual en Internet ¿A través de qué plataformas sueles hacerlo?	Específicas				149 (31)
	YouTube				7 (1)
	WhatsApp				21 (4)
	Otras				15 (3)
6. ¿Para qué accedes o has accedido a contenido sexual en Internet?	Ocio				296 (61)
	Búsqueda información				369 (76)
	Aprender				116 (24)
	Placer				155 (32)
	Curiosidad				97 (20)
7. ¿A qué edad viste por primera vez material sexual en Internet?	Muestra	14,4	2,60	17	
	Mujeres	15	2,55	14	
	Hombres	13	1,9	11	
8. En tu grupo de amigos/as o compañeros/as de tu misma edad, ¿Cómo es de frecuente pasar o comentar material de carácter sexual a través de WhatsApp o de redes sociales?	Nunca				147 (30)
	Casi nunca				193 (40)
	Algo frecuente				92 (19)
	Bastante frecuente				37 (8)
	Todos los días				17 (3)
9. ¿Con qué frecuencia te llega, de forma involuntaria y/o no deseado contenido sexual a tu dispositivo mientras navegas por Internet?	Nunca				51 (10)
	Casi nunca				179 (37)
	Ocasionalmente				197 (41)
	Casi siempre				51 (10)
	Siempre que navego				9 (2)
10. ¿Alguna vez has compartido material sexual a través de tu dispositivo con otras personas? Respuesta afirmativa					199 (41)
11. ¿Para qué has compartido material sexual por Internet?	Ocio				233 (48)
	Placer				281 (58)
	Otros motivos				63 (13)
12. ¿Consideras que el material de carácter sexual disponible en internet es una fuente de información fiable y realista acerca de las relaciones sexuales humanas?	Si				170 (35)
	No				316 (65)
13. ¿Has tenido algún problema en tu vida personal relacionado con el material de carácter sexual en Internet?	Ningún problema				422 (87)
	Algún problema				54 (11)
	Bastantes problemas				10 (2)

Tabla 2. Contraste de medias según sexo

Ítems CSRI	Prueba	Estadístico	gl	p	Diferencia Medias	Diferencia EE	Tamaño efecto
(Ítem 1) Tiempo en Internet	T de Welch	-0,0562	225	.955	-0,0153	0,272	-0.00585
	U Mann-Whitney	21324		.902	-0,0153		0.00742
(Ítem 4) Tiempo viendo contenido sexual	T de Welch	2,97	246	.003	1,66		0.339
	U Mann-Whitney	9201		<.001			0.268
(Ítem 7) Edad primer acceso	T de Welch	-4,82	269	<.001	-1,34	0,278	-0.536
	U Mann-Whitney	8997		<.001	-1,00		0.336

Notas: gl=grados de libertad; EE=error estándar.

los hombres (76% frente al 53% de mujeres), resultando significativas la diferencias ($p < .01$; con un tamaño de efecto moderado $V = 0.28$). El patrón contrario se observó en el motivo placer, seleccionado en mayor proporción por las mujeres (39% frente al 28%). La Tabla 4 muestra los resultados de los contrastes de frecuencias de las respuestas a los ítems según sexo.

Tabla 3. Regresión logística ordinal. Frecuencia de acceso al contenido sexual en Internet según sexo.

	Estadístico	EE	Z	p	Odds ratio	R ² McF
(Ítem 3) Frecuencia de acceso	-2.33	0.224	-10.4	<.001	0.097	0.0930
Específicas	-1.39	0.229	-6.09	<.001	0.248	0.0046
(Ítem 5) plataformas de visualización						
YouTube	0.961	0.376	2.56	.011	2.61	0.0205
WhatsApp	0.093	0.24	0.39	.697	1.1	0
Otras	0.747	0.316	2.36	.018	2.11	0.0130
(Ítem 8) Compartir material sexual	-0.245	0.2	-1.22	.222	0.783	0
(Ítem 9) Recibir contenido sexual	0.116	0.204	0.57	.596	1.12	0
(Ítem 12) Información fiable y realista	-0.35	0.23	-1.52	.129	0.706	0.0040
(Ítem 13) Problemas	-0.009	0.301	-0.03	.974	0.99	0

Nota: EE=error estándar; R²McF=

Tabla 4. Resultados del contraste de frecuencias según sexo.

	χ^2	p	Odds ratio	V Cramer
(Ítem 2) Acceso a material sexual	36.5	<.001	0.107	0.278
ocio	19.1	<.001	0.344	0.230
placer	4.67	.031	0.603	0.114
(Ítem 6) Motivos para acceder a material sexual				
información	17.3	<.001	0.526	0.219
aprender	3.7	.054	1.7	0.101
curiosidad	1.49	.222	0.71	0.060
(Ítem 10) Compartir material	1.92	.166	0.733	0.073
ocio	15.6	<.001	0.349	0.208
(Ítem 11) Motivos para compartir material				
placer	0.633	.426	0.212	0.041
otros	0.163	.686	0.202	0.021

La edad media a la que los participantes refieren haber accedido por primera vez a material de contenido sexual en Internet fue de 14,4 años ($DT= 2,60$), hallándose diferencias significativas inter-genero ($p < .001$; ver Tabla 2), pues las mujeres informaron acceder por primera vez a la edad media de 15 años, mientras los hombres informaron haberlo hecho a una edad promedio de 13 años. No obstante, en las mujeres se encuentra un subgrupo de inicio más tardío entre los 16 y los 20 años (36% de participantes), que en el caso de los hombres sería menor, sólo del 12%.

La mayor parte de los participantes informaron recibir material sexual de forma involuntaria o no deseada cuando navegan por Internet, sin diferencias significativas entre hombres y mujeres.

En lo referente a compartir material sexual, el 59% de los participantes respondió no haber compartido nunca material de contenido sexual por Internet. Entre los que sí indicaron haberlo compartido, los motivos informados principalmente fueron ocio (48%) y placer (58%), no hallándose diferencias significativas según sexo.

En cuanto a la credibilidad atribuida al material visualizado, más de la mitad de los participantes (65%) consideró que no existía parecido entre el material de contenido sexual que circulaba por Internet y la realidad. Únicamente el 3% de los hombres y el 1% de las mujeres respondieron que les parecía bastante a la realidad, siendo las distribuciones de respuesta estadísticamente no significativas.

La mayoría de los participantes indicó no haber sufrido ningún problema personal relacionado con el material de contenido sexual, no habiendo diferencias significativas en la distribución de las respuestas según el sexo, informando haber experimentado bastantes o muchos problemas en esta esfera sólo el 1% de los hombres y el 3% de las mujeres.

DISCUSIÓN

Parece que el acceso y visualización de material de carácter sexual es frecuente en los estudiantes universitarios. Un 76% de los participantes informaron haber accedido alguna vez a este tipo de material, porcentaje similar al hallado en estudios previos (p.ej., Ballester, Orte & Pozo, 2019; Efrati & Amichai Hamburger, 2020; Rodríguez Castro, Martínez Román, Alonso Ruido, Adá Lameiras & Carrera Fernández, 2021). En nuestro estudio el acceso a material sexual parece habitual: el 31% informó acceder con frecuencia semanal y el 23% diariamente, en consonancia con lo informado en estudios previos (p.ej., Camilleri, Perry & Sammut, 2021).

Respecto al tiempo que están visualizando este tipo de contenido se halló mayor dispersión en los datos, aunque entre 1 y 15 minutos resultó lo más frecuente. Las plataformas específicas resultaron elegidas mayoritariamente para acceder al material sexual disponible en Internet, mientras que como motivaciones preferidas para acceder se destacaron el ocio y la búsqueda de información.

Como en otros estudios (p.ej., Stanley, Barter, Wood, Aghtaie, Larkins, Lanau & Överlien, 2018), los resultados apuntan a la existencia de diferencias entre hombres y mujeres. Los hombres se inician antes en el acceso a esta clase de material, pasan más tiempo visualizándolo y muestran una mayor preferencia por plataformas específicas.

Sin embargo, las mujeres informaron acceder de forma más frecuente a este contenido en comparación a los hombres. Los resultados obtenidos evidencian que las mujeres están cada vez más familiarizadas con el acceso a esta clase de contenidos y de forma más frecuente. Resultado que no ha sido informado anteriormente, ya que eran los hombres los que informaban acceden con mayor asiduidad según estudios previos (p.ej., González Ortega & Orgáz Baz, 2013).

Algunos autores han señalado la necesidad de empezar a atender y profundizar en experiencias de las mujeres con este contenido (p.ej., Ashton, McDonald & Kirkman, 2018), llamamiento que se ve respaldado por los resultados de este estudio. El desarrollo de nuevas plataformas, así como el incremento en el acceso a Internet a través de dispositivos personales (p.ej., smartphones), podría explicar este aumento además de los aspectos relacionados con un incremento del interés de las mujeres por visualizar este tipo de material, que debería continuar siendo investigado en futuros estudios.

La edad de acceso podría ayudar a entender este resultado. Si bien es cierto que los hombres parece que se inician casi dos años antes que las mujeres, puede que, el repunte en la frecuencia de acceso en las mujeres sea debido a este inicio más tardío (alrededor de los veinte años, edad que coinciden con la encuesta). Las mujeres compensarían este retraso encontrado con respecto a los hombres en la edad de inicio, con una mayor frecuencia de acceso a ese material.

Este estudio confirma el hallazgo informado por estudios previos (p.ej., Döring, Daneback, Shaughnessy, Grov & Byers, 2017; Stanley *et alia*, 2018) de que los motivos para acceder a este material informados por hombres y mujeres son diferentes. Las mujeres informan visualizar estos contenidos principalmente por placer, mientras que los hombres informan hacerlo por ocio y búsqueda de información. Que el acceso de

las mujeres sea más frecuente de lo informado en estudios anteriores y se vincule con el placer, puede tener que ver con la disminución de los prejuicios a la hora de vivenciar la sexualidad. Los efectos del uso de contenido sexual sobre la respuesta sexual femenina están poco estudiados, aunque ha sido vinculado con beneficios en la respuesta sexual (p.ej., McNabey, Hevesi & Rowland, 2020).

Mención especial merece el acceso al material sexual como fuente de información. Nuestros datos y los resultados de otros estudios (p.ej., Rothman, Beckmeyer, Herbenick, Fu, Dodge & Fortenberry, 2021), señalan que son los hombres los que preferentemente informan acceder por motivos formativos-informativos, aunque atribuir poder pedagógico al material visualizado incrementa las posibilidades de que repercuta negativamente en la salud sexual de los jóvenes tal como han señalado Wright, Sun, Bridges, Johnson & Ezzell (2019), y sería conveniente potenciar una visión crítica del tema.

La edad media de inicio se situó alrededor de los 14 años, encontrándose una diferencia significativa entre hombres y mujeres, ya que las mujeres informan haber contactado con este tipo de material casi dos años más tarde que los hombres.

Finalmente, la mayoría de los participantes en nuestro estudio consideró que el material visualizado no se parece en nada a la realidad. Se ha puesto de manifiesto que atribuir credibilidad al material sexual visualizado online incrementa las posibilidades de participar en y sufrir comportamientos violentos en la esfera de la sexualidad (Krahé, Tomaszewska & Schuster, 2021); así como la ocurrencia de conductas sexuales de riesgo (Wright, Sun & Steffen, 2018). Por el contrario, visualizar el contenido sexual desde la distancia y el escepticismo puede favorecer que lo visto no afecte a las relaciones interpersonales.

El 16% de nuestra muestra reconoció haber tenido problemas personales con el material sexual, porcentaje nada desdeñable considerando lo delicado de la cuestión. En coherencia con lo informado por Gassó, Mueller Johnson & Montiel (2020), no se detectaron diferencias significativas inter-género en las experiencias de violencia o difusión online de material personal íntimo, aunque sí se apreció una tendencia ligeramente mayor en las mujeres a ser víctimas de este tipo de comportamientos (3% frente a 1%).

El estudio cuenta con limitaciones que deben ser tenidas en consideración al valorar sus resultados, y atañen al perfil de nuestros participantes y a posibles sesgos en la recogida de datos. En primer lugar, el tipo de muestra de participantes (estudiantes que cursaban estudios superiores, en su mayoría de ciencias sociales), podría tener varias implicaciones en cuanto al tema objeto de estudio y a la capacidad de generalización de los datos. Los jóvenes de nivel socioeconómico medio (típicos de una muestra de esa extracción social) probablemente sean más críticos y atribuyan menor credibilidad al material sexual visualizado online. Asimismo, sus motivaciones para el acceso a este contenido y la forma de relacionarse con él podrían diferir del de otros de sectores poblacionales. Más aún, en lo relativo a las mujeres, quizás haya más libertad en este grupo poblacional para vivenciar su sexualidad a través de Internet. Futuros estudios deberían incluir muestras más jóvenes y/o de otros estratos sociales con el objetivo de analizar si los patrones de visualización de material de contenido sexual online cambian o no.

En segundo lugar, siempre que se realizan estudios basados en cuestionarios o autoinformes, se debe atender a la deseabilidad social y la sinceridad. Si bien es cierto que, en la actualidad, todo lo que rodea a la sexualidad se valora de una forma más abierta y menos restrictiva, se trata de un tema que continúa considerándose como íntimo y privado. La dificultad de evaluación en este campo ya ha sido señalada previamente

por otros autores (p.ej., Marks & Fraley, 2005), y los posibles sesgos en la evaluación deberían solventarse en estudios futuros, por ejemplo, utilizando medidas implícitas de la cuestión evaluada (p.ej., Sakaluk & Milhausen, 2012), así como indicadores más objetivos como formas complementarias de medida, siempre de acuerdo a lo límites previstos en la ley de protección de datos y la privacidad.

Estas limitaciones en la evaluación podrían utilizarse como punto de partida para la reflexión y detección de posibles carencias que puedan ser investigadas en futuros estudios, apuntando a la necesidad de ampliar a distintos sectores poblacionales, mejorar la selección de las muestras de participantes, e incluir nuevos instrumentos de recogida de información, no sólo cuantitativa sino también cualitativa.

Internet conforma un nuevo marco de socialización, proporciona guiones de comportamiento y promueve la aparición de nuevas formas de relación, de forma que conocer en profundidad cuáles son los hábitos de acceso y consulta del material de contenido sexual en población universitaria, puede ser un buen vehículo para mejorar la comprensión de la sexualidad juvenil. Entender cómo los estudiantes universitarios se relacionan con el material de contenido sexual ayuda a comprender cómo se conforman sus expectativas acerca de la sexualidad. Esta información proporciona un buen punto de inicio sobre el que trabajar, desde ámbitos educativos y sociales, para la prevención y la mejora de la salud sexual, permitiendo diseñar e implementar intervenciones más ajustadas a sus necesidades.

REFERENCIAS

- Ashby SL, Arcari CM & Edmonson MB (2006). Television viewing and risk of sexual initiation by young adolescents. *Archives of Pediatric and Adolescent Medicine*, 160, 375-380. Doi: 10.1001/archpedi.160.4.375
- Ashton S, McDonald K & Kirkman M (2018). Women's experiences of pornography: A systematic review of research using qualitative methods. *Journal of Sex Research* 55, 334-347. Doi: 0.1080/00224499.2017.1364337
- Ballester L, Orte C & Pozo R (2019). Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes. En C Orte, L Ballester & R Pozo (Eds.). *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de vulnerabilidad* (pp. 249-284). Madrid: Octaedro.
- Camilleri C, Perry JT & Sammut S (2021). Compulsive internet pornography use and mental health: A cross-sectional study in a sample of University students in the United States. *Frontiers in Psychology*, 11, 613244. Doi: 10.3389/fpsyg.2020.613244
- Collins RL, Strasburger VC, Brown JD, Donnerstein E, Lenhart A & Ward LM (2017). Sexual media and childhood well-being and health. *Pediatrics*, 40, S162-S166. Doi: 10.1542/peds.2016-1758X
- Del Rey R, Ojeda M, Casas JA, Mora-Merchán JA & Elípe P (2019). Sexting among adolescents: The emotional impact and influence of the need for popularity. *Frontiers in Psychology*, 10, 1828. Doi: 10.3389/fpsyg.2019.01828.
- Döring N, Daneback K, Shaughnessy K, Grov C & Byers ES (2017). Online sexual activity experiences among college students: A four-country comparison. *Archives of Sexual Behavior*, 46, 1641-1652. Doi: 10.1007/s10508-015-0656-4
- Efrati Y & Amichai-Hamburger Y (2020). Are adolescents who consume pornography different from those who engaged in online sexual activities? *Children and Youth Services Review*, 111, 104843. Doi: 10.1016/j.childyouth.2020.104843
- Gassó AM, Mueller-Johnson K & Montiel I (2020). Sexting, online sexual victimization, and psychopathology correlates by sex: Depression, anxiety, and global psychopathology. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 1018. Doi: 10.3390/ijerph17031018
- González-Marugán EM & Felipe-Castaño E (2022). *Cuestionario de Sexualidad en Redes e Internet: hábitos de uso en población joven (CSRI-1)*. Manuscrito no publicado. Universidad de Extremadura. Disponible en: <https://www.educacion.gob.es/teseo/mostrarseleccion.do#>
- González-Ortega E & Orgáz-Baz B (2013). Minors' exposure to online pornography: Prevalence, motivations, contents

- and effects. *Anales de Psicología*, 29, 319-327.
- Handschuh C, La Crosss A & Smaldone A (2019). Is sexting associated with sexual behavior during adolescence? A systematic literature review and meta-analysis. *Journal of Midwifery & Women's Health*, 64, 88-97. Doi: 10.1111/jmwh.12923
- Harper C & Hodgins DC (2016). Examining correlates of problematic internet pornography use among university students. *Journal of Behavioral Addictions*, 5, 179-191. Doi: 10.1556/2006.5.2016.022
- Krahé B, Tomaszewska P & Schuster I (2021). Links of perceived pornography realism with sexual aggression via sexual scripts, sexual behavior, and acceptance of sexual coercion: A study with German University Students. *International Journal of Environmental and Research and Public Health*, 19, 63. Doi: 10.3390/ijerph19010063
- Lim S, Powell TW, Xue QL, Towe VL, Taylor RB, Ellen JM & Sherman SG (2019). The longitudinal association between perceived powerlessness and sexual risk behaviours among urban youth: Mediating and moderating effects. *Journal of Youth and Adolescence* 48, 1532-1543. Doi: 10.1007/s10964-019-01027
- Marks MJ & Fraley RC (2005). The sexual double standard: Fact or fiction? *Sex Roles*, 52, 175-186. Doi: 10.1007/s11199-005-1293-5
- McNabney SM, Hevesi K & Rowland DL (2020). Effects of pornography use and demographic parameters on sexual response during masturbation and partnered sex in women. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 3130. Doi: 10.3390/ijerph17093130
- Nelson KM, Perry NS & Carey MP (2019). Sexually explicit media use among 14-17-year-old sexual minority males in the U.S. *Archives of Sexual Behavior*, 48, 2345-2355. Doi: 10.1007/s10508-019-01501-3
- Rice E, Gibbs J, Winetrobe H, Rhoades H, Plant A, Montoya J & Kordic T (2014). Sexting and sexual behavior among middle school students. *Pediatrics*, 134, e21-e28. Doi: 10.1542/peds.2013-2991
- Rodríguez-Castro Y, Martínez-Román R, Alonso-Ruido P, Adá-Lameiras A & Carrera-Fernández MV (2021). Intimate partner cyberstalking, sexism, pornography, and sexting in adolescents: New challenges for sex education. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18, 2181. Doi: 10.3390/ijerph18042181
- Rothman EF, Beckmeyer JJ, Herbenick D, Fu T, Dodge B & Fortenberry JD (2021). The prevalence of using pornography for information about how to have sex: Findings from a nationally representative survey of U.S. Adolescents and young adults. *Archives of Sexual Behavior*, 50, 629-646. Doi: 10.1007/s10508-020-01877-7
- Sakaluk JK & Milhausen RR (2012). Factors influencing University students' explicit and implicit sexual double standards. *Journal of Sex Research*, 49, 464-476. Doi: 10.1080/00224499.2011.569976
- Stanley N, Barter C, Wood M, Aghtaie N, Larkins C, Lanau A & Överlien C (2018). Pornography, sexual coercion, and abuse and sexting in young people's intimate relationships: A European study. *Journal of Interpersonal Violence*, 33, 2919-2944. Doi: 10.1177/0886260516633204.
- Strassberg DS, Cann D & Velarde V (2017). Sexting by High School students. *Archives of Sexual Behavior*, 46, 1667-1672. Doi: 10.1007/s10508-016-0926-9.
- Von Rosen AJ, Von Rosen FT, Tinnemann P & Müller-Riemenschneider F (2017). Sexual Health and the Internet: Cross-sectional study of online preferences among adolescents. *Journal of Medical Internet Research*, 19, e379. Doi: 0.2196/jmir.7068
- Ward LM (2016). Media and sexualization: State of empirical research, 1995-2015. *Journal of Sex Research*, 53, 560-577. Doi: 10.1080/00224499.2016.1142496
- Wartella E, Rideout V, Montague H, Beaudoin-Ryan L & Lauricella A (2015). Teens, health, and technology: A national survey. *Media and Communication* 4, 13-23. Doi: 10.17645/mac.v4i3.515
- Wright PJ, Sun C & Steffen N (2018). Pornography consumption, perceptions of pornography as sexual information, and condom use. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 44, 800-805. Doi: 10.1080/0092623X.2018.1462278
- Wright PJ, Sun C, Bridges A, Johnson JA & Ezzell MB (2019). Condom use, pornography consumption, and perceptions of pornography as sexual information in a sample of adult U.S. males. *Journal of Health Communication*, 24, 693-699. Doi: 10.1080/10810730.2019.1661552
- Ybarra M-L, Strasburger VC & Mitchell KJ (2014). Sexual media exposure, sexual behaviour and sexual violence victimization in adolescence. *Clinical Pediatrics*, 53, 1239-1247. Doi: 10.1177/0009922814538700erties of the acceptance and action questionnaire-II. *Psihologija*, 53, 161-182. Doi: 10.2298/PSI191015006Z

Recibido, 21 julio, 2022
Aceptación final, 16 agosto, 2022